Les voy a leer una cosa que me pasó hace tres años,

00:17

también en octubre del año 2013,

00:21

y que tiene que ver con una foto que me hizo mal.

00:25

Vi una foto que me hizo mal; la voy a contar en presente.

00:28

Yo estaba en San José de Costa Rica,

00:30

en un hotel dando una charla parecida a esta.

00:36

Y la voy a contar muy en presente como si estuviera ahí.

00:39

Estoy en San José de Costa Rica, está lloviendo.

00:44

Acabo de pedir un café en el bar del hotel,

00:48

estoy desayunando.

00:50

Abro la portátil

00:53

y, de repente, aparezco etiquetado en una foto de Facebook.

00:58

Y pienso que se trata de un error porque a primera vista no me veo,

01:02

no me reconozco.

01:04

Es solamente un segundo, menos de un segundo, incluso,

01:09

hasta que entiendo.

01:10

Me quedo mirando la foto que estoy viendo en Facebook,

01:13

con los ojos abiertos, sin pestañar, me la quedo mirando.

01:16

Pasa un rato, después pasa otro rato, y mi gesto queda congelado.

01:21

Me quedo inmóvil mirando esa foto

01:24

como las liebres que se quedan quietas en la ruta cuando viene un camión de frente.

01:30

El mozo del hotel debe pensar que estoy mirando porno en tres dimensiones

01:34

en la portátil, un porno nuevo, un porno genial,

01:37

porque ni siquiera reacciono cuando llega con el café con leche

01:41

y un gordo siempre reacciona cuando llega el mozo.

01:43

(Risas)

01:46

Hago un esfuerzo tremendo para no llorar,

01:49

porque somos un montón de extranjeros desayunando en ese buffet

01:54

y no quiero que nadie me vea de esa manera.

01:58

Me asalta el llanto porque desde que se murió mi papá,

02:02

en julio del 2008, y ahora estamos en octubre del 2013, en Costa Rica,

02:08

desde que se murió mi viejo, cinco años antes,

02:11

esta es la primera vez que veo una foto de él

02:15

sin desenfocar los ojos.

02:17

Puto Facebook y las etiquetas intrusivas.

02:22

No tuve tiempo para armar el desenfoque de ojos.

02:27

Un segundo golpe me subraya ese desconcierto.

02:31

Yo creía conocer todas mis fotos familiares,

02:35

pero esta no estaba nunca en los álbumes de la infancia.

02:38

En la foto hay un cielo limpio de verano, hay una nube inofensiva recortada,

02:43

hay un edificio que recuerdo bien, es un edificio de Pepsi.

02:48

Estamos en la playa más famosa de Mar del Plata.

02:51

¿Dónde había estado esa foto todo el tiempo?, me pregunto.

02:54

La respuesta es simple: en ninguna parte.

02:56

Era una diapositiva de mi abuelo materno que yo nunca había visto.

03:00

Mi tía Ingrid decidió digitalizar las fotos familiares

03:04

antes de que el tiempo las volviera inservibles.

03:06

Cuando encontró esta se la mandó por mail a mi mamá

03:10

y mi mamá la subió a su Facebook.

03:13

Dos horas después yo estoy en esta mesa de Costa Rica, con la guardia baja,

03:17

pensando cuánto nos gusta a los gordos el buffet libre de los hoteles,

03:23

y entonces la imagen me asalta sin que me pueda defender.

03:27

Me pasa algo con las fotos de mi viejo después de su muerte: no me gusta verlas.

03:31

Hace cinco años que las esquivo.

03:35

En realidad, cuando no hay más remedio, entreveo alguna.

03:37

En la entrada de casa de mi hermana hay dos fotos de mi papá,

03:41

pero antes de pasar por el pasillo de esa entrada,

03:45

yo preparo muy bien el Photoshop de los ojos.

03:48

Pongo el filtro "Gaussian blur" al 65 %,

03:52

entonces paso y la veo desenfocada.

03:55

De cagazo.

03:57

Ojo, no me da miedo verlo,

03:59

ni es que me ponga inmediatamente a hacer puchero.

04:04

Es más como una superstición no mirar las fotos de mi viejo después de muerto.

04:10

Una vez Dolina dijo algo en la radio que me quedó grabado.

04:13

Dijo que en las fotos donde aparecen muertos queridos,

04:16

los muertos saben que están muertos y te miran, desde la foto,

04:19

con un gesto cómplice, como diciendo, "¿Qué vas a hacer, hermano?"

04:23

Así te miran.

04:25

Yo no sé si es verdad, pero cuando anda cerca una foto de mi papá

04:28

yo la esquivo por las dudas.

04:30

Es una forma de preservación.

04:32

Es el mismo mecanismo que me impidió, durante todos esos años,

04:37

pisar la casa del pueblo donde nací y en la que mi papá se murió.

04:42

Las muchas veces que yo fui a Argentina, porque vivía en España,

04:46

pasé de largo por mi casa de Mercedes, porque quiero mantener en la memoria

04:51

otras imágenes de esas habitaciones,

04:53

unas imágenes más inofensivas, más cotidianas,

04:57

en las que nadie se muere en el sillón del comedor.

05:01

No sabría qué hacer en esa casa si la recorriera hoy,

05:05

del mismo modo que ahora en Costa Rica no sé qué hacer con esta foto de Facebook

05:10

que se aparece sin preaviso,

05:13

cuando ni siquiera empecé a desayunar.

05:15

En la foto hay un cielo y hay un edificio que dice Pepsi.

05:19

Y aunque tenga tantos años, la foto para mí es una foto nueva

05:24

porque yo nunca había visto, ni antes ni ahora,

05:26

una imagen en la que estuviéramos los dos tan cerca,

05:30

tan al principio de nuestra historia.

05:32

Puede ser enero o puede ser febrero del año 73.

05:36

No más que eso.

05:38

Y mi papá me tiene en brazos.

05:40

En la foto yo estoy a punto de cumplir dos años y nos estamos mirando.

05:45

Él me mira de frente; yo lo miro un poco de reojo.

05:48

"¿Yo ya sé que es mi papá en esa foto?",

05:51

me pregunto mientras se enfría el café en Costa Rica.

05:55

Supongo que sí. A los dos años uno ya sabe reconocer las relaciones intensas.

06:01

¿Y él, ya sabe que soy su hijo?

06:05

Quiero decir, en el sentido más profundo y absoluto, ¿sabe que soy su hijo?

06:10

Su sonrisa parece indicar que no.

06:14

Todavía no sabe que nunca voy a ser un buen tenista.

06:18

No tiene la menor idea de que en el futuro se va a quedar muchas noches en vela

06:23

sin saber adónde estoy

06:25

ni a qué hora volveré, si es que vuelvo.

06:29

No sabe que un día me voy a ir a vivir lejos

06:32

y que no voy a estar cerca cuando se muera.

06:34

No lo sabe ahí.

06:36

Es verano, es Mar del Plata, no tiene por qué saber eso.

06:39

¿Qué sabe de mí, entonces, ese hombre?

06:42

¿Qué quiere de mí esa tarde?

06:45

¿Fantasea en ese momento en cómo serán nuestras charlas del futuro,

06:50

como yo pienso en mis charlas futuras con mi hija?

06:54

¿Entiende, o por lo menos se imagina,

06:57

que mi mano derecha, regordeta y flexible, ya está en posición dactilográfica?

07:04

¿Sabe que voy a ser escritor? No lo sabe.

07:08

¿Sabe que voy a escribir a veces sobre él, cuando crezca?

07:13

¿Que un día voy a estar frente a 10 000 personas hablando sobre él?

07:18

¿Sabe que cuando se muera voy a tardar cinco años en llorarlo de verdad

07:23

y que lo voy a hacer en un hotel de Costa Rica, y no en su entierro,

07:26

ni siquiera en nuestra casa, a la que no puedo volver?

07:29

¿Sabe eso? No lo sabe.

07:32

Por eso nunca quise ver fotos ni entrar de nuevo al comedor de mi casa.

07:36

Porque no me gustan las preguntas que aparecen

07:39

cuando estoy con la guardia baja pensando en mi viejo.

07:43

¿Qué va a pensar el mozo del hotel

07:45

al ver a un gordo que empieza a llorar en silencio mientras desayuna?

07:48

Yo trato de calmarme, pero no puedo.

07:51

Ahora pienso que voy a cumplir dos años en esa foto,

07:54

pero me llama más la atención su edad, la de mi papá, que la mía.

07:58

Roberto está a punto de cumplir 29, tiene un montón menos de años que yo.

08:05

Es un chico joven con su primer hijo en brazos.

08:08

Conozco esa sensación,

08:10

la de tener a tu primer hijo en brazos

08:14

y creer en la eternidad.

08:16

Tengo que llorar, pienso.

08:18

Alguna vez tenía que hacerlo.

08:20

Lo jodido es que sea en Costa Rica, tan lejos de todo,

08:23

y que haya una pareja de holandeses viejos mirándome.

08:26

Lo jodido es que se me haya cerrado el estómago justo en un buffet libre.

08:30

(Risas)

08:31

Ojalá sea verdad que Facebook quiebra en dos o tres años. Odio Facebook.

08:36

(Risas)

08:37

Porque no era acá donde había que llorar, no era ahora.

08:40

Había que llorar la noche que llamó mi hermana

08:42

para avisar que Roberto se había muerto, pero no pude llorar esa noche.

08:46

Yo estaba jugando con Nina, con mi hija, que tenía cuatro años,

08:49

en el estudio de mi casa de Barcelona, las ventanas del verano estaban abiertas.

08:53

Cuando supe lo que estaba pasando

08:56

mi primera reacción fue que Nina no me viera llorar,

08:59

y entonces le pedí a su mamá que se la llevara.

09:03

En ese momento tuve miedo de quebrarme, y que ella, mi hija, se asustara de mí.

09:08

Ese llanto no resuelto no se resolvió nunca.

09:13

Casi consigo llorar una semana después, en Buenos Aires, arriba de un escenario,

09:18

cuando salimos con mi amigo Chiri a presentar mi primer libro

09:22

y Roberto no estaba en la primera fila.

09:25

Pero tampoco pude llorar ahí.

09:27

En un momento, antes de empezar a firmar libros en el hall de ese teatro,

09:33

un amigo de Mercedes, Fernando Luna, me llamó aparte.

09:37

Fernando es un amigo muy viejo de Mercedes

09:40

que había ido a ver la presentación de mi libro.

09:43

Pero tengo que contar algo sobre Fernando antes de decir lo que me dijo

09:48

una semana después de la muerte de mi papá.

09:50

Tengo que contar que hace muchos años, en 1992 o 93, yo trabajaba en una revista,

09:58

en Mercedes, y viajé a Mar del Plata a hacerle una entrevista a Fernando Luna.

10:03

Él hacía un programa de televisión, muy visto en mi pueblo,

10:07

en donde interceptaba a mercedinos en Mar del Plata y les hacía reportajes.

10:11

Su esposa era la camarógrafa de ese programa,

10:14

y sus hijos tiraban los cables.

10:17

Fernando tenía dos hijos.

10:18

El menor, León, había cumplido o estaba por cumplir 10 años.

10:24

Esos días que estuve con la familia de Fernando Luna en Mar del Plata

10:28

pude ver de cerca la relación de Fernando con su hijo:

10:31

tenían una complicidad brutal, sobre todo en temas futbolísticos,

10:36

y los dos me hicieron acordar mucho a mi relación con Roberto.

10:40

Una mañana Fernando me estaba contando, para el reportaje que yo le hacía,

10:44

que había ido con su hijo León a ver un Boca-Independiente

10:47

por la copa de verano en Mar del Plata, y que se perdieron con el auto,

10:51

y se pasaron de la cancha y llegaron recién para el segundo tiempo,

10:55

cuando Independiente ya ganaba uno a cero.

10:57

Y después hubo un gol de Boca y lo anularon.

11:00

Y Fernando me decía: "No sabés qué bronca, nos perdimos el primer gol

11:04

y el único que sí pudimos ver ni siquiera fue gol...

11:07

Había un tipo que puteaba en la platea, que le tiró una botella al árbitro.

11:10

¿Te acordás, León?"

11:12

Y León lo miró al papá y le dijo: "Eras vos, papá".

11:16

(Risas)

11:17

Me acuerdo de muchos pimpones entre Fernando y León,

11:20

pimpones verbales entre los dos, como si los hubieran planeado de antemano.

11:24

Y yo pensaba que si esos pasos de comedia eran espontáneos estaba muy bien,

11:29

pero que si los habían preparado para hacerme reír,

11:32

eran el mejor padre y el mejor hijo del mundo.

11:36

Un tiempo después, creo que un año más tarde,

11:39

León se murió de repente,

11:41

a los once años,

11:42

de una enfermedad fulminante.

11:45

Yo vivía ya en Buenos Aires y el que me avisó de la desgracia,

11:48

por teléfono, fue mi papá.

11:51

Esa mañana, cuando colgué, lloré de una manera descomunal,

11:56

de una manera igual a la que había empezado a llorar en Costa Rica.

12:01

Me dio un ataque de llanto con espasmos cortos,

12:06

como hipos gigantes, y creí que no iba a poder parar nunca.

12:10

El modo en que mi papá, Roberto, me dio la noticia por teléfono fue demoledor.

12:16

Creo que la causa de mi llanto fue esa.

12:19

No dijo nada especial, porque era muy tímido para las situaciones graves,

12:23

pero había algo en su voz que intentaba decir, "estoy asustado".

12:28

Había una inflexión en el teléfono que decía, "nunca me hagas eso".

12:35

Pasó otro año y con Fernando Luna fundamos un periódico en Mercedes.

12:39

Charlamos mucho en esa época,

12:41

y un día me contó que la foto que está en la tumba de León

12:44

la había sacado yo, aquellos días de Mar del Plata.

12:47

Y me preguntó si quería ir a ver esa foto.

12:49

Yo le dije que no, aunque recordaba la foto perfectamente.

12:54

Fernando también me dijo esa tarde

12:56

que podían cicatrizar ciertas heridas menores después de la muerte de un hijo,

13:01

pero que nunca se podía volver a ser feliz.

13:04

Hacía muchos años que yo no veía a Fernando,

13:08

cuando lo vi aparecer en el hall del teatro esa noche del 2008,

13:12

una semana después de la muerte de mi papá.

13:15

Me llamó aparte Fernando.

13:17

Sospeché que me iba a dar el pésame,

13:20

como ya había hecho otro montón de mercedinos durante esos días,

13:23

pero solamente me saludó y me dijo:

13:26

"Esta mañana te mandé un mail, ¿lo leíste?"

13:29

Yo le dije que no, que había estado todo el día de un lado para el otro.

13:32

Y me dijo: "Leélo, Hernán, leélo".

13:35

Releer ese mail, que es una especie de foto verbal,

13:40

me iba a servir de mucho, tiempo después, en una habitación de Costa Rica,

13:44

para calmar el borbotón de llanto.

13:48

Ese mail decía así, lo escribió Fernando y decía:

13:54

"La semana pasada yo salía de comprar un disco de Sabina

13:58

en el centro de Mercedes y me crucé a la librería

14:02

para ver si ya había llegado tu libro,

14:04

y en el cordón de la vereda estaba tu viejo con tu libro en la mano.

14:08

El tipo estaba mirando la vidriera, porque el librero había puesto

14:11

un montón de libros tuyos apilados,

14:15

como si fueras un best seller.

14:18

Un día Nina, tu hija, va a ser grande

14:21

y vos vas a entender mejor esto que te cuento.

14:24

Te lo escribo y se me pone la piel de gallina, gordo,

14:26

como si estuviera en la Bombonera.

14:29

Nos pusimos a hablar con tu viejo,

14:31

creo que me dijo que Chichita me estaba buscando

14:33

para ir al teatro a verte y en un momento se hizo un silencio.

14:37

Ahora me doy cuenta de que yo quise decirle algo y no encontré las palabras.

14:42

Yo quería decirle a tu papá que siempre te vi como un gordito terrible.

14:47

Yo quería decirle que siento un placer enorme cuando en Boca

14:50

aparece un jugador nuevo y en la tercera jugada vaticino:

14:54

"¡Este va a ser un crack, este en Boca la va a romper!"

14:56

Me pasó con Riquelme, con Bati, me pasó con Mársico.

15:00

Y hace unos años me pasó con tu hijo, Roberto.

15:02

Eso le quise decir, pero no le dije nada.

15:06

Igual él debe haber entendido algo, porque las personas también somos instinto,

15:11

por eso me miró a los ojos, como hacía tu viejo, medio de costado,

15:15

y me dijo: "Bueno, nos encontramos en el teatro, en Buenos Aires".

15:18

Creéme que nunca hablé tanto con él de cosas importantes como esa mañana.

15:24

Después, y esto lo sé ahora porque creo en Dios

15:27

y porque no tengo un hijo que escriba libros,

15:29

porque el mío se fue antes,

15:31

confirmé que tu viejo era un gran tipo.

15:34

Y eso, gordo, es mucho más difícil que escribir libros.

15:36

Cuando me fui él se quedó ahí, enfrente de la plaza,

15:40

con tu libro en la mano, mirando la vidriera.

15:42

Al otro día me dieron la noticia y no lo podía creer.

15:47

Te lo tenía que contar porque es la verdad, no es una frase:

15:50

Lo hiciste feliz hasta el último día de su vida.

15:54

No sabés cómo estaba ese hombre ahí parado, mirando tus libros".

15:59

Eso me escribió Fernando.

16:01

Y entonces sí lloré.

16:03

Y no paré de llorar nunca en Costa Rica.

16:07

Había que llorar. Y llorar me hizo bien.

16:10

En esa habitación de Costa Rica, cuando por fin llegó la calma,

16:13

cuando ya me cansé de llorar y no me quedaba más agua en la represa,

16:17

entendí que la foto entre Roberto y yo, la de Mar del Plata,

16:21

es la primera foto de una historia que duró casi 40 años.

16:26

Esta foto es la que quiero elegir como la primera foto de esa historia.

16:30

Y elijo como la última foto de esta historia esta mañana de 2016,

16:37

cuando me animo a contar por primera vez en voz alta esta historia sin llorar.

16:44

Ayer a la tarde cuando la practiqué lloré,

16:47

y esta es la primera vez que la puedo contar entera sin llorar.

16:50

Quiero que me sirva esta mañana de octubre frente a Uds. para cerrar el duelo.

16:56

Desde hoy, supongo,

16:58

voy a poder mirar a mi padre otra vez de frente,

17:02

sin desenfocar los ojos.

17:04

Gracias.